

entrevista

LEONARDO HERRERA (LH):

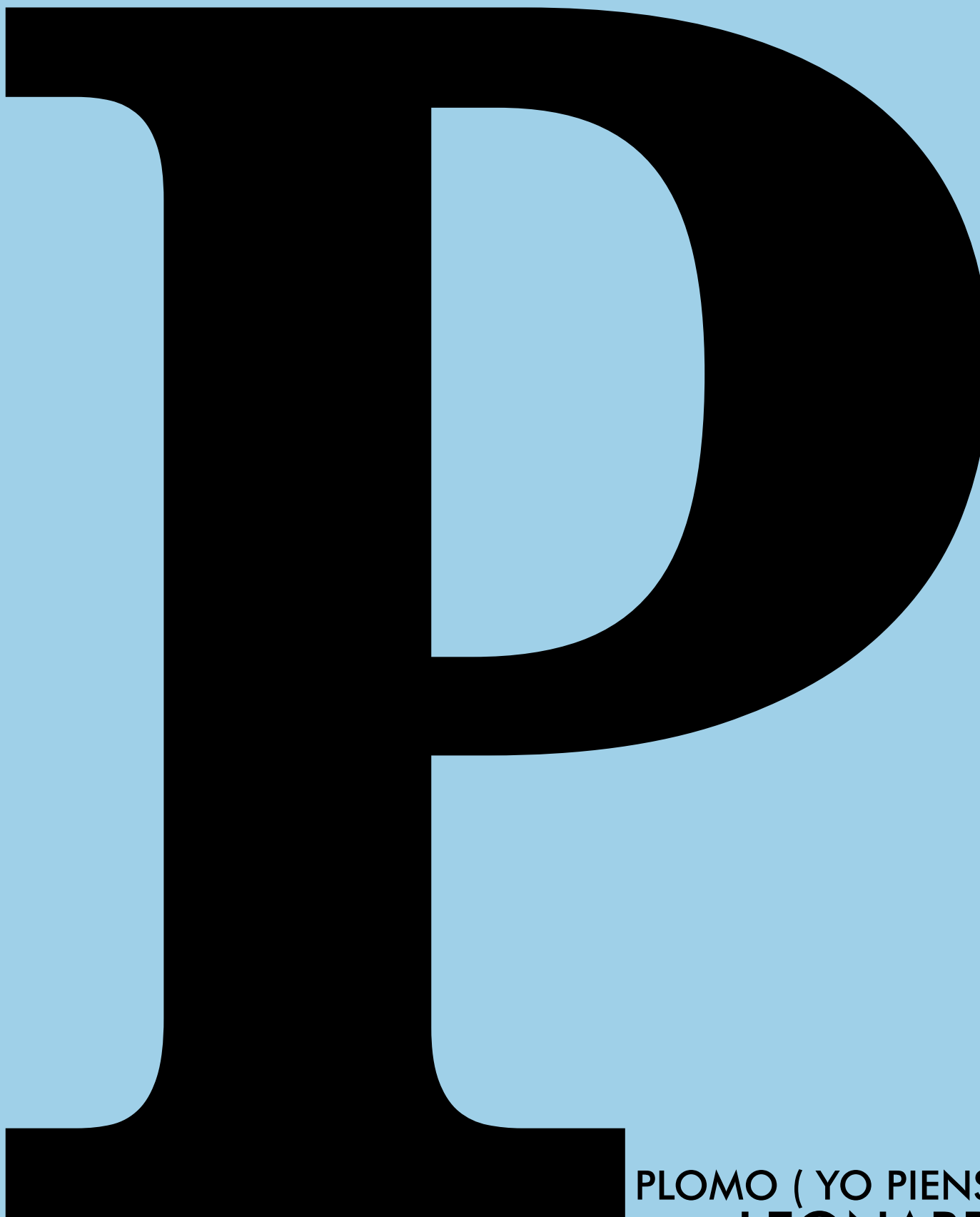
¿Por qué la iniciativa de realizar una obra de arte cuya fuente de investigación es el sonido?

LEONARDO LÓPEZ (LL):

La fuente de investigación no es tanto el sonido como tal sino la locución con todo lo que ello significa. Se trata de una locución donde el presidente Santos ofrece plomo a la guerrilla. Palabra en la que hace énfasis de manera evidente y repetitiva. Es impactante oír cómo repite: *plomo, plomo, plomo*. A partir de esta grabación, he pensado en la mezcla de los elementos formales en tanto imagen-video junto con el sonido que viene integrado en el documento. Cuando oí esta locución, no me impactó en términos de obra, ya que ni siquiera había pensado en una investigación como tal. Sin embargo, ahora me han surgido intereses como los elementos en el espacio, el sonido y sobretodo la palabra en "directo", cuya fuerza es característica en este tipo de discursos.

LH: ¿Esa locución fue del presidente Santos cuando fue ministro de defensa?

LL: No. La locución es en mayo del 2012 cuando ya es presidente, justo después de un atentado que realizó las FARC, cerca de la Guajira, en el que mueren más de 10 soldados. Creo que sus palabras son alarde de mano dura en respuesta a los insurgentes. Mano dura que quizá es parte de esa herencia del gobierno anterior. Recordemos que él fue ministro de defensa en el gobierno de Uribe.



**PLOMO (YO PIENSO POSITIVO)
LEONARDO LÓPEZ**



PLOMO

Leonardo Fabián López

(YO PIENSO POSITIVO)

LH: ¿Por qué tomar la declaración del presidente para crear esta pieza?

LL: La iniciativa tiene que ver con los medios de comunicación y el momento en el que se quiere dar una imagen a la población. La posibilidad de posicionar una imagen es un tipo de poder que los mismos medios otorgan al estado, y ese poder reside en hacerles creer a todos lo que el poder quiere que se piense. De eso depende cómo se lleva una sociedad: engañada o confundida.

LH: ¿Cómo a partir del lenguaje, y en este caso del sonoro, se puede formar y construir toda una pieza que indaga y cuestiona la imagen institucional?

LL: La idea de partida es trabajar con plomo, más que como material, como palabra. No me interesan sus propiedades tóxicas o formales, sino su carácter connotativo en torno a la "bala". Creo que esta sociedad está muy acostumbrada al plomo; plomo gracias a los asesinatos, a los sicarios, los muertos a bala. Esto siempre ha sido una preocupación personal: en el colegio mataron a un compañero a bala, cuando fui profesor mataron a un estudiante a bala y acá en el barrio no es difícil que constantemente haya un muerto abaleado. La historia de violencia que tenemos como colombianos me dio la idea de trabajar con esa noción de plomo. Sin embargo, en primera instancia yo pensaba trabajar con el material mismo; con el plomo como tal.

Fue importante para mi investigación conocer la locución del presidente en el 2012 y sentir el impacto del uso reiterativo de la palabra plomo. Es una intervención pública muy atractiva que me motivó a desarrollar el proyecto en el que empecé a hacer las asociaciones. Creo que el término es perfecto para trabajar; para retomar viejos intereses. Por ese lado, la locución del presidente cayó como anillo al dedo para el trabajo.

LH: ¿Cómo va a ser la puesta en escena del proyecto? Quiero que profundices en la formalización del mismo y ¿por qué el sonido en forma de cruces?

LL: Cuando se planteó el proyecto, ya sabía que la temática era el plomo. Por ende, el proyecto se llama *Plomo (Yo pienso Positivo)*. Sin embargo, en la investigación surgieron una serie de preocupaciones que tienen que ver con la política y las cuestiones

irónicas que se mueven en ese campo, como por ejemplo que el presidente Santos fuera el ministro implicado en los *falsos positivos* (la desaparición forzada de ciudadanos para presentarlos como bajas de la guerrilla) por los cuales nunca pagó siendo el responsable directo de la muerte de esos jóvenes campesinos. Es irónico también que sea el mismo personaje quien ofrece a los colombianos la salida del conflicto con los procesos de paz, dialogando con las FARC. Este señor que está ligado a la violencia ahora nos ofrece un paisaje de paz y se presenta como un redentor o un mesías. La puesta en escena del proyecto juega con estas preocupaciones surgidas en la investigación, ya que formalmente se ubican los parlantes como un positivo, imagen de la que surgieron tres positivos o tres cruces que directamente me llevaron a pensar sobre la herencia religiosa de la que hacemos parte. Nuestro contexto cultural, familiar y social está influido por la *trifricción* religiosa: la cruz está en todas partes. De estos tres positivos surge la metáfora con el redentor y los dos criminales en la cruz, en relación con el que ahora se plantea como redentor pero es a la vez criminal. Toda esta lectura tiene algo de ironía, ligereza o broma.

LH: Me llama la atención la instalación de las piezas en la sala: un planteamiento potente, ruidoso y reiterativo donde se está inmerso entre el sonido del plomo por todos lados ¿pero dónde está el juego con el plomo en todo ello?

LL: Es solo una palabra que al ser usada por el presidente se hace importante; se coloca en otro nivel. El presidente es un tipo muy inteligente: primero aprovecha la coyuntura actual para imponer en los medios ese ambiente de paz pero a la vez es uno de los implicados en los *falsos positivos*. Actualmente, estuvimos en un paro campesino que Santos negó, causando una revuelta nacional y un despertar de la población civil. A la vez este señor nos está ofreciendo paz. ¿Cuál paz? Si no hay equidad social, ¿qué paz nos va ofrecer?

A mí me parece que todo este manejo de medios es una estrategia de optimismo en la que los colombianos caemos redondos, ya que cuando nos muestran ese optimismo quedamos sedados e ignoramos la realidad. Hay aspectos históricos que no se abordan ni se les da la importancia que merecen, como por ejemplo los *falsos positivos*. Los responsables, como el ex presidente Uribe y Santos, siguen impunes. En términos formales, la cruz, en tanto religiosa como signo positivo, está directamente relacionada con el problema.